

# Ocaina

\*

Otra denominación de la lengua

*okaina*

Denominaciones del pueblo

*okaina, orebe, diokaya*

La comunidad ocaina habita principalmente en Colombia y en Perú, adonde se desplazó forzada por la fiebre del caucho en la década de los treinta, específicamente a Loreto. Hoy en día, en territorio peruano, se encuentra en el afluente Ampicayu.

En territorio colombiano, los ocainas se ubican principalmente en el departamento del Amazonas, en el resguardo Predio Putumayo. Allí comparten este territorio con otras comunidades indígenas como uitotos, muruis, muinanes, boras, andokes, carijonas, mirañas, yucunas, cabiyaríes, ingas, sionas y letuamas, con las que han celebrado alianzas matrimoniales e intercambios ceremoniales. Según cifras proporcionadas por el Dane (2005), su población se aproxima a los 285 indígenas: 150 hombres y 135 mujeres.

La lengua ocaina pertenece a la familia lingüística uitoto. En la actualidad, está amenazada tanto en Colombia como en Perú, dado que sus hablantes son muy escasos en los dos territorios. En Colombia se estima que existen 12 hablantes, y 31 en Perú.

Los hablantes de la lengua indígena ocaina pertenecen en su mayoría al grupo poblacional que se sitúa entre los 50 y 90 años de edad. De la generación de los padres, entre los 25 y 40 años, algunos la entienden pero no la hablan, o lo hacen de manera muy deficiente. En la generación de jóvenes y niños, gracias a la escuela, la mayoría de ellos conocen el alfabeto, articulan los sonidos de las letras, escriben y entienden algunas palabras o frases breves, pero son incapaces de entablar una conversación. Es entonces evidente que el ocaina ya no se transmite de la generación de los padres a la de los hijos como primera lengua. Otro factor que incide en la transmisión de la lengua son las alianzas

matrimoniales entre personas de diferentes etnias, principalmente las que se dan entre ocainas y uitotos, pues lleva a preferir en el hogar la comunicación en español en lugar de las lenguas indígenas de los padres.

En cuanto a los ámbitos de uso de la lengua ocaina, los pocos hablantes con que todavía cuenta, la utilizan en la maloca o en el mambeadero; en las mingas efectuadas para el cultivo de la chagra; en conversaciones cotidianas, y principalmente en contextos tradicionales, cuando se baila y se canta, pues la preparación de estas fiestas debe hacerse en lengua ocaina. En el hogar, en los encuentros deportivos y en la escuela, así como en el resto de espacios, ha sido reemplazada totalmente por el español.

En el territorio ocaina, medios de comunicación como la televisión, la telefonía celular e internet no se usan de manera regular, por su dificultad de acceso. Los ocainas solo los usan cuando van al corregimiento de La Chorrera, y de todas maneras no hay lugar para el uso de su lengua en estos espacios. La comunidad cuenta, además, con la emisora local de la Asociación Zonal Indígena de Cabildos y Autoridades Tradicionales de La Chorrera (Azicatch), cuya señal llega a varias comunidades además de la ocaina, como la bora, la uitoto y la muinane. Pero solo funciona una hora y media al día, debido a la falta de energía o de combustible, y en sus transmisiones solo se usa el español.

El impacto de estos medios en la lengua y la cultura ocainas tiene aspectos positivos y negativos. Por un lado, son herramientas útiles para entender el mundo occidental y ampliar las redes de comunicación. Pero, por otro, debilitan las prácticas tradicionales. Con frecuencia los jóvenes prefieren la televisión o conectarse a internet que participar en los eventos de la maloca, sitio importante de transmisión de la lengua. Además, algunas personas trabajan fuera de la comunidad para conseguir medios económicos con los cuales adquirir los elementos tecnológicos y llevarlos a su hogar, lo que propicia el alejamiento y abandono de la lengua y la cultura tradicionales.

En cuanto a los estudios lingüísticos realizados, se pueden citar una descripción fonológica de la lengua (Agnew y Pike, 1957), un texto teórico sobre sus aspectos morfológicos (Pike, 1961) y un vocabulario (Leach, 1969). En la actualidad, Doris Fagua, en su tesis de doctorado, ha logrado documentar tradiciones y prácticas lingüísticas de los ocainas. Este trabajo es descriptivo y se constituye en un corpus cuyo contenido incluye material audiovisual grabado principalmente en Perú durante los años 2001 y 2002.

La lengua ocaina cuenta con un sistema de escritura que ha permitido elaborar materiales escritos para la enseñanza de la lengua: cartillas sobre animales, frutos, peces, y cantos religiosos, así como cartillas con palabras y frases cortas (todo en lengua ocaina y con traducción al español). Y actualmente se están diseñando materiales didácticos con los docentes de la lengua ocaina: bingos,

láminas con las partes del cuerpo y de los árboles, entre otros.

La comunidad ha adoptado ciertas estrategias para hacer frente a la situación en la que se encuentra la lengua. Una muestra de ello es la creación de una escuela comunitaria en la que un docente ocaína enseña la lengua, aunque se hace necesario consolidar mejor una propuesta pedagógica y didáctica. Así mismo, se han programado reuniones nocturnas con los sabedores, para tomar registros de nombres, cantos y palabras en lengua ocaína, y se han realizado algunos videos en los que se registran aspectos de su cultura. Todo este material se viene desarrollando para ponerlo al servicio de los estudiantes en la escuela y de la comunidad en general.

Además de estas estrategias tendientes al mantenimiento y revitalización de la lengua, la comunidad ha propuesto incluir en la construcción del Proyecto Educativo Comunitario (PEC) la elaboración de materiales pedagógicos y didácticos para su uso en el aula. El PEC aún se encuentra en proceso de desarrollo, pero la meta de la comunidad es concluirlo en el año 2012. Otra propuesta consiste en vincular al área de lengua y cultura a otras personas de la comunidad, como abuelos o sabedores, para que interactúen con los niños. Finalmente, la comunidad se ha propuesto formar más docentes bilingües ocaínas para la enseñanza de la lengua en el centro educativo comunitario.

Dado que muy pocos la hablan y su uso está restringido a ocasiones especiales, la lengua ocaína se encuentra en situación crítica. Por lo tanto, las estrategias que se están implementando en la comunidad para cambiar esta situación resultan fundamentales. Pero es necesario el apoyo de diversas instituciones por los inconvenientes que se presentan, sobre todo de tipo económico. Adicionalmente, el interés de las personas de la comunidad por mejorar la situación de su lengua facilita la realización de procesos y proyectos que puedan preservarla y revitalizarla.